

Gº DEL 98 Y MODERNISMO. LA NOVELA Y EL TEATRO ANTERIOR A 1936.

Entre los temas que han cambiado en la EvAU de Madrid, 2024-24, está este. Han unido dos temas y me parece complicado resumir sin quitar información que para mí, e imagino que para la mayoría de los profesores, es fundamental. Por ello, os pido que tengáis a mano la "versión anterior", para poder añadir lo que consideréis oportuno. En cualquier caso, os invito a que lo hagáis vosotros pues tenéis más capacidad que yo de resumir resúmenes.

Entiendo que la Novela anterior a 1936 se refiere especialmente a los autores del 98. Y puesto que el tema de la Gº del 14 alude a la novela novecentista, no la he incluido aquí.

Por otro lado, el tema de la Gº del 27 tiene un nuevo apéndice: el teatro de Lorca y, por eso, no lo incluiré aquí sino en el tema de la Gº del 27. Aún así, es un tema demasiado largo

El Modernismo y la Generación del 98 son dos movimientos paralelos que, al final del S. XIX, principios del XX, muestran su descontento ante el momento que les tocó vivir pero lo hacen desde un punto de vista diferente. En España esa crisis culminará con el desastre del 98, es decir, la pérdida de las últimas colonias y que dará nombre a la generación

El Modernismo se desarrolla aproximadamente entre 1885 y 1915. Nace en Hispanoamérica con Rubén Darío y su primera obra *Azul* (1888). Su característica básica es el desprecio hacia lo vulgar y la forma de vida burguesa, lo que llevará a estos autores a evadirse de su realidad creando mundos llenos de belleza pero con un fondo de melancolía. El Modernismo está influenciado por autores románticos como Bécquer y dos movimientos poéticos franceses del último tercio del XIX: el Simbolismo del que toman el uso del símbolo, la musicalidad y lo sensorial, y el Parnasianismo, que defiende el arte por el arte, la perfección formal y el gusto por temas mitológicos, exóticos y lejanos. En España, destacan Manuel Machado (*Alma*), Antonio Machado (*Soledades*) o el novecentista J. R. Jiménez en su primera etapa, la sensitiva, (*Soledad sonora* o *Alma de violeta*). Valle Inclán empezará su carrera novelística con *Sonatas*, 4 obras en prosa que relatan las memorias ficticias del Marqués de Bradomín. Estos autores crearán una literatura de los sentidos, renovando el lenguaje poético y cuidando extremadamente la forma.

La Gº 98 reúne a un conjunto de escritores unidos por la misma insatisfacción hacia su realidad; este grupo lo forman Unamuno, Azorín, Baroja, Valle Inclán, Maeztu y Antonio Machado. Centran su preocupación por España en Castilla. Esta se convierte en la representante de la esencia de España, de sus tradiciones, de su cultura, de su gente; la intrahistoria (término inventado por Unamuno para referirse a la verdadera historia, la historia de miles de personas anónimas que con su trabajo crean la historia) será un tema recurrente en sus obras. Les servirá para mostrar la necesidad de europeización, siguiendo las tendencias regeneracionistas iniciadas por Ganivet y Costa. También mostrarán sus reflexiones existenciales sobre la vida, la fe, la muerte, el tiempo... su pesimismo vital. El género por excelencia será la prosa. Casi todos escriben ensayos mostrando sus preocupaciones como Azorín (*Castilla*, 1912) o Unamuno (*Del sentimiento trágico de la vida*, y también novelas. Baroja, en sus trilogías (*Tierra vasca*, *La lucha por la vida*) muestra su pesimismo vital y el gusto por personajes marginales, a través de un estilo claro. Unamuno creó las novelas, relatos donde mezcla la ficción con reflexiones filosóficas que giran en torno a sus dudas existenciales (*San Manuel Bueno, mártir* en 1930 o *Niebla* en 1914). Valle Inclán destaca por su trilogía de la guerra carlista y novela de dictadores (*Tirano Banderas*). Azorín tiene como tema central de sus obras la reflexión sobre el tiempo (La voluntad). En cuanto a la poesía de la Gº, sobresale A. Machado; en *Campos de Castilla* (1912) refleja en el paisaje castellano tanto las preocupaciones noventayochistas como sus inquietudes personales. Por último, la renovación teatral viene de la mano de Valle. En cuanto a su estilo, cada autor busca su estilo personal, creando términos nuevos o recuperando otros perdidos.

En cuanto al teatro anterior a 1936, la tendencia más importante es la comercial pues era la más demandada por el público. En la comedia burguesa destacó la obra de J. Benavente, quien trata temas cotidianos de la burguesía desde un punto de vista crítico muy sutil. Entre sus obras destacan *Los intereses creados* (1907), una farsa sobre el poder del dinero. Los hermanos Álvarez Quintero o Carlos Arniches cultivarán los sainetes, obras breves de carácter costumbrista que recuperan la tradición del Siglo de Oro. Sin embargo, Arniches destacará con la tragedia grotesca que plantea con humor pero también con crudeza, aspectos de la sociedad española (*La señorita de Trevélez*). Dentro de esta tendencia de corte popular hay también espectáculos muy diversos como la zarzuela, el astracán, subgénero cómico creado por Muñoz Seca, basado en juegos de palabras y equívocos, (*La venganza de don Mendo*) o el teatro poético de E. Marquina y Villaespesa.

El teatro innovador no fue bien acogido por el público. Junto a las tendencias vanguardistas de Azorín o Gómez de la Serna, la renovación vino de la mano de Valle Inclán y de García Lorca. El autor del 98 empezó escribiendo teatro de

tipo modernista. Después de la etapa intermedia del ciclo mítico (*Comedias bárbaras* y *Divinas Palabras*), culminará su creación con *Luces de bohemia* (1920). Esta cuenta la última noche de la vida de Max Estrella, poeta ciego y desengañado, que recorre las calles de Madrid en compañía de su amigo Don Latino de Hispalis. Este marco le servirá al autor para hacer una ácida denuncia la situación española, mostrando la realidad distorsionada como si se reflejara en un espejo cóncavo. Lorca destaca especialmente por su trilogía de dramas rurales (*Yerma*, *Bodas de sangre* y *La casa de Bernarda Alba*, 1936)